

# Reflexiones sobre el caso práctico 5.

Nos situamos en un centro concertado. Primer mes de clase. La situación afecta a un alumno de 1º de ESO (X). X no tiene hermanos. Es un alumno que asiste al centro desde educación infantil. A lo largo de su escolaridad, X se ha mostrado como un alumno muy discreto, poco hablador. En los grupos ha permanecido siempre en un segundo plano. Con escasa participación en lo que a relaciones interpersonales se refiere.

A lo largo de su escolaridad, los padres han manifestado en diferentes ocasiones que ven a su hijo triste, que apenas se relaciona, que no parece contar con amigos. Al inicio de este curso escolar, los padres se deciden a hablar con el centro porque observan que su hijo lo está pasando muy mal. Y deciden hacerlo con el tutor del grupo.

En los primeros años en el colegio asistió a algunas celebraciones de cumpleaños, pero desde segundo o tercero de primaria, no recuerdan bien los padres, ya no le invitan. Comentan que no quieren dejar pasar más esta situación porque entienden que algo pasa en el centro y está afectando a su hijo gravemente.

X es un niño con sobre dotación intelectual y casi desde el principio de la primaria, pero sobre todo en 5º y 6º de esta etapa empezó a ser muy rechazado por los compañeros. Explican que su hijo apenas cuenta nada, pero cuando lo ha hecho, éste se queja especialmente de tres compañeros, dos chicos (B y C) y una chica (A), se meten mucho con él. Dicen que su hijo manifiesta que no quieren que juegue con ellos e influyen en el grupo para que tampoco juegue o se integre en actividades con los demás compañeros de clase. Comentan que su hijo es muy inteligente y que puede que le tengan envidia porque siempre saca las mejores notas sin apenas esfuerzo.

El tutor atiende a los padres solo en una tutoría. Escucha sus argumentos y preocupaciones y expresa su interés e intención por conocer más sobre la situación. Comenta que no conoce aún la dinámica del grupo, pero que, en efecto, a lo largo de estos primeros días ya ha observado a X un tanto aislado del resto de compañeros. Informa, asimismo, que comentará el caso con el resto de los profesores que dan clase al grupo y que, en cuanto pueda, volverán a verse.

El tutor no tarda en intentar encontrar alguna clave que explique lo que puede estar pasando. Habla con sus actuales compañeros, pero de donde extrae más información es de lo que le detallan los profesores de primaria. Le comentan que X es un alumno muy inteligente pero bastante imprudente y déspota en las relaciones interpersonales. Siempre quiere tener razón y no deja en mal lugar y despreciar a los compañeros que tienen dificultades en actividades de

aula. Esta suele ser la dinámica ordinaria y, aunque entre tercero y cuarto, el niño mantenía alguna amistad, los cursos de 5º y 6º han representado un punto de inflexión muy negativo. La tutora que 5º y 6º comenta al tutor actual que ella intentó muchas cosas, habló con X, con algunos compañeros, con sus amigos iniciales, con el grupo en su conjunto. Sin demasiados resultados. Incluso, a veces fue peor el efecto provocado, comenta la antigua tutora, porque algunos padres se quejaron de que ella intentase “teledirigir” (así lo expresaron) las amistades de sus hijos.

El tutor recoge también la información de los actuales profesores de X, que confirman que en estos días de clase observan al alumno “bastante aislado”. Señalan que su rendimiento escolar es muy óptimo, pero que presenta actitudes y comportamientos un tanto despóticos con los compañeros, que hace comentarios, en ocasiones, un tanto despreciativos sobre compañeros que tienen más dificultades en las actividades. “Parece no darse cuenta”, “le sale, sin más”, dicen. Pero provoca miradas entre los compañeros. Incluso algún comentario por parte de alguno del tipo: “a ver si te callas”, “te crees muy listo”, “deja en paz a...”

El tutor decide entrevistar a X. A solas. Se trata de una conversación informal. Bien llevada. Los padres de X han sido informados de que esta conversación va a llevarse a efecto y están muy de acuerdo. X manifiesta que se siente maltratado por sus compañeros. Utiliza este término. Que no le hacen caso, que le ningunean, que aunque algún compañero de clase quisiera ser su amigo, hay algunos, en concreto 3 (arriba citados) que lo impiden. Lo sabe porque esos compañeros que alguna vez hablan con él a escondidas, se lo cuentan. No está en el grupo de WhatsApp de la clase, apenas hablan con él, en el recreo le ignoran, no les gusta formar equipo con él en actividades de clase (aunque tienen que soportarlo para que el profesor no se dé cuenta...). Explica que se siente muy mal. El profesor le pregunta sobre si cree que su propio comportamiento puede provocar algún rechazo. Él contesta que “no entiende por qué le pregunta eso”... “Que él trata bien a la gente”. “Que algún compañero no se entera de nada y que no cree que haga nada malo si le dice que hace mal las cosas...”

El tutor mantiene asimismo entrevistas con algunos compañeros de clase, entre otros, con los señalados por el alumno X como líderes en el grupo. El resultado de estas entrevistas es bastante uniforme en cuanto a conclusiones. “Nadie parece aceptar a X”. Dicen que “lo han intentado en otros cursos pero que es un prepotente y que trata mal a la gente. Que no sabe comportarse y quiere siempre llevar la razón en todo. Que poco a poco dejaron de tratarle. Que sus padres lo saben y que les parece bien. Que no tienen por qué ser amigos de alguien que se cree superior y que trata mal a quienes se equivocan. Pero que aceptan que esté en clase y tener que participar con él en trabajos por parejas

o en grupo. Pero que nadie les puede obligar a ser su amigo. Simplemente, no quieren tener relación con él". Hay un alumno que manifiesta que, en efecto, habla con X de vez en cuando, procurando que los demás no le vean. Que X es un compañero difícil porque es muy "chulo" pero que a él no le importa hablar con él y ser, en alguna medida, su amigo.

Otras observaciones complementarias:

La familia de X vive una situación normalizada.

Los padres han acudido a un psicólogo con su hijo. Tienen preparada un informe que avala la tesis de que X pueda estar sufriendo acoso escolar por parte de sus compañeros. Que puede estar entrando en un proceso depresivo que ha de abordarse.

Actividades:

Detallar los pasos a dar por el tutor para atender esta demanda. Deben incluirse todos los pasos, acciones e intervenciones que se estimen precisas para dar adecuada respuesta a la situación planteada. En el caso de entenderse que debe abrirse el protocolo de intervención, deben especificarse todos los pasos a dar.

Algunas reflexiones:

La intervención del tutor encaja perfectamente en lo razonable ante una solicitud como la planteada. Lleva a efecto la entrevista en el marco de la acción tutorial y, a partir de la misma, indaga con compañeros que pueden conocer al niño afectado y al grupo para conocer antecedentes y hacerse una composición de lugar lo más adecuada posible.

Por lo tanto, adecuada intervención. A partir de este momento, teniendo en cuenta que el curso acaba de empezar, parecería razonable desarrollar un procedimiento sociométrico en el aula. Los resultados seguramente se asemejen a las conclusiones a las que hasta el momento ha podido llegar tras sus actuaciones.

No obstante, puede ser especialmente interesante, toda vez que él no conoce al grupo y pueden encontrarse resultados que puedan aportarle pistas para tratar el tema y desarrollar de la mejor manera la situación que es de referencia. Por ejemplo, puede encontrar algunos alumnos prosociales que podrían colaborar en el proceso.

¿Echas en falta alguna pregunta o paso importante en la entrevista descrita?

Las relacionadas con el tratamiento que sigue el alumno. desde cuanto, valoraciones de los padres, posibles informes...

¿Qué enfoques y pasos puede seguir el tutor tras escuchar a X?

Parece necesario conocer, en la medida de lo posible, las conclusiones a las que ha podido llegar el psicólogo que atiende al alumno fuera del centro y entablar conversaciones que favorezcan el trabajo conjunto.

¿Qué peculiaridades entiendes que tiene este caso? ¿Qué lo hace especialmente singular y complejo?

Este tipo de casos encajan en las descripciones de lo que se conocen como posibles víctimas activas. Ver [Guía contra el acoso escolar](#), p. 65.

¿Crees adecuado hablar con los padres de X tras la entrevista con el alumno?

Sin duda, e ir documentando todas las acciones que se desarrollan.

¿Debe intervenir el centro sin dar conocimiento del caso a los padres de X?

Se puede intervenir, por supuesto, en el contexto de la acción tutorial y del mantenimiento de la convivencia en el centro (jefatura de estudios).

¿Crees oportuna la apertura del protocolo?

Si los padres de X entienden el interés por trabajar de manera activa por revertir la situación sin necesidad de abrir un protocolo, parecería entendible seguir ese camino. Bien trazado, planificado, explicado y documentado.

¿Qué otros pasos o acciones puede desarrollar el centro para atender esta situación?

Reiteramos el contacto con el psicólogo externo.

¿Debe proteger el centro al alumno X?

Es evidente que el centro, a través de todas sus actuaciones y especialmente de los profesores y del tutor debe planificar acciones que permitan mejorar la situación de conflictividad en el aula y, por supuesto, mejorar asimismo la percepción del alumno afectado.

¿Existen otras alternativas de abordaje de la situación diferentes a la apertura de protocolo? El trabajo desde la sensibilización en la acción tutorial, los modelos de ayuda entre iguales y las denominadas [prácticas restaurativas](#).

**Se aconseja, asimismo consultar:**

**El acoso escolar y la convivencia en los centros educativos. Guía para profesorado y familias. (Luengo, J.A., 2019), pp. 227-283**

<http://comunidad.madrid/publicacion/ref/16443>